

# **Aportes desde la sociología para una educación emancipada de toda escolarización.**

Por Victoria Cardemil Fuentes, Socióloga.

Universidad Arturo Prat

[Cardemil.victoria@gmail.com](mailto:Cardemil.victoria@gmail.com)

## **Resumen**

La instrucción rutinaria que actualmente se aplica en la gran mayoría de escuelas, no considera lo frustrante que resulta ser para los y las menores entender el conocimiento desde la saturación de contenidos, evaluaciones estandarizadas y curriculum, que por lo general no comprueban el conocimiento y se enfocan más en el historial de aprendizajes que presuntamente se adquiere a través de una certificación. Transformando la instancia de preparación para la vida adulta, en una etapa compleja, tediosa y aburrida. Dejando de lado los juegos, las emociones, el sentido profundo que tiene pensar de manera crítica, reflexionar y transformar la sociedad con el fin de mejorar la calidad de vida tanto individual como en comunidad.

Palabras claves: Escolarización, desescolarización, educación, socialización.

## **Abstract**

The routine instruction currently applied in the vast majority of schools does not consider how frustrating it is for children to understand knowledge from content saturation, standardized assessments and curriculum, which usually do not check knowledge and are Focus more on the history of learning that is presumably acquired through certification. Transforming the instinct of preparation for adult life, in a complex, tedious and boring stage. Leaving aside games, emotions the deep meaning that has to think critically, reflect and transform society in order to improve the quality of life both individual and community life.

Key words: Schooling, non-schooling and socialization.

## **1 Educación desde una mirada sociológica**

El estudio sobre la educación como fenómeno ha constituido un tema importante para la mayoría de los gobiernos y sistemas de pensamiento a lo largo de la historia, dada su importante participación en el desarrollo social y la transmisión cultural de cada sociedad. La concepción de mundo y cómo este se construye, influye directamente en la visión que se adopta dentro de la educación.

Por ende, la educación siempre ha buscado ser universal, con el fin de asegurar la igualdad de acceso a la información en los diferentes lugares del mundo, como principal objetivo. Lo que se contradice dentro de la práctica en donde los espacios para la creatividad e imaginación son

coartados, debido a la división y a la categorización de contenidos, comportamientos y estructuras similares en cada institución. Marx (Marx, 1852:56) hablaba de que la escuela pertenece a una superestructura dominada por los medios de producción, es decir responde a las necesidades de la clase dominantes o hegemónicas, ¿Qué tanto nos hemos alejamos de esa realidad? Si observamos en la actualidad a las escuelas o colegios latinoamericanos, nos podría preocupar por lo similares que muchos de ellos son, tanto en infraestructura como en contenido y planificación, a excepción de las escuelas libres que se han ido apropiando de pequeños espacios en el último tiempo dentro del territorio. Estas escuelas libres, como en el caso en donde circula esta investigación, son instancias que comúnmente no están validadas por el Estado y se crean en base a la necesidad de querer tener una educación democrática en donde todos los participantes puedan decidir y organizarse en torno a los contenidos enseñados, respetando las riquezas sociales y culturales de cada espacio, sin necesidad de invadir de manera cultural cada territorio que importa la escuela como educación universal.

Para Durkheim educación es un fenómeno eminentemente social que se genera como una práctica constante en cada instante (Durkheim, 1994). Esta práctica puede darse dentro de en un marco de instrucción formal, en donde su manifestación por excelencia es la escuela, como en una instancia informal, donde participa la familia, los padres y su entorno, estando presente durante toda la experiencia de vida.

En la actualidad la educación es un derecho y en algunos casos es obligatoria, por ende, el proceso de instrucción reside dentro de la instrucción formal, tomando en cuenta que el objeto de la educación es crear, moldear a un hombre enteramente nuevo, capaz de desenvolverse armónicamente en la sociedad en la cual fue educado, conviviendo en un marco normativo que regula la coexistencia colectiva. Para ello, conduce el proceso de socialización de las nuevas generaciones, direccionando en parte la conciencia de las masas.

Basil Bernstein (1977) desarrolla una idea estudiando la conexión entre los códigos de comunicación, discurso y prácticas pedagógicas; tomando en cuenta los procesos que se llevan a cabo en la escuela y su relación con la reproducción de las clases sociales. Observando el mundo de la escuela desde dentro, poniendo en relación las prácticas educativas en un contexto de factores institucionales, sociales e históricos.

La clasificación dentro de la educación, hace referencia, dentro de la teoría del discurso y la práctica pedagógica según Bernstein, “al grado de mantenimiento de fronteras entre los contenidos”, que tiene que ver con las fronteras que se representan en el currículo de la cada persona, lo que se puede

observar en la actualidad, ya que cada vez que alguien postula a algún trabajo u ocupación, debe presentar este documento que refleja, en parte las fronteras de su aprendizaje (áreas de conocimiento, materias y certificados adquiridos).

Además Bernstein señala que existen dos tipos de códigos: códigos de acumulación y códigos integrados, el primero hace referencia a un currículo fuertemente clasificado; el segundo a un currículo débilmente clasificado. Siendo la estructura la que remite el grado de control que el profesor y los alumnos tienen sobre la selección de un contenido, organización, velocidad y ritmo de los conocimientos transmitidos y recibidos. Siendo una estructura débil aquella que proporciona mayor libertad de conocimiento, y una estructura de control toda aquella que proporciona mayor seguridad y control sobre los conocimientos adquiridos. Esta función es útil para controlar los aprendizajes de la clase trabajadora y permitir el aprendizaje macro de la clase sustancial.

Bernstein además desarrolla este planteamiento en un análisis sistemático del discurso y la práctica pedagógica, partiendo por una teoría de normas en donde estudió “las características intrínsecas que constituyen y distinguen la forma especializada de comunicación teniendo lugar en el discurso pedagógico de la educación” (Berstein, 1988: 4). Poniendo en relación su teoría del discurso pedagógico en la base de la clase social y aplicándola al desarrollo de distintas prácticas educativas.

La clave está en el código, para Bernstein, ya que su uso en el lenguaje (código elaborado y código restringido) hacen “referencia a un principio regulador que sostiene diversos sistemas de mensajes, especialmente el currículo y la pedagogía” (Berstein, 1988: 8). Enfocándose en las clases sociales, en el lenguaje y la socialización de conceptos que son universalistas, específicos, no específicos y particularistas.

### **2.1.1 La socialización en el campo educativo**

La socialización hace referencia a la instancia donde el agente se desarrolla dentro del mundo social, en primer lugar, la familia u otro tipo de institución que le asegura el cuidado necesario para su desarrollo desde el momento que es necesario, para a futuro poder desenvolverse dentro de un conjunto de contextos y relaciones esenciales que se interrelacionan con el área social y cultural de distintas maneras que a veces se tornan similares, situación que va a depender del tipo de socialización.

Este proceso de socialización, además, conjuga una inducción amplia y coherente dentro de un agente en el mundo de lo objetivo para la sociedad o en un sector de ella. Este proceso es la forma

en que una sociedad transmite el conocimiento y la cultura que posee, con el propósito de que los sujetos puedan integrarse en ella.

Estos distintos contextos para Bernstein, “podemos analizarlos con el fin de diferenciarlos unos de otros: el contexto regulativo, que es donde se constituyen las relaciones de autoridad, en donde se le inculca al niño las reglas morales y éticas en conjuntos con sus fundamentos” (Bernstein, 1988: 9). El contexto instruccional que es donde el niño conoce el objetivo de las cosas y personas y adquiere habilidades diferentes de clases. El contexto imaginativo, en el cual el niño es estimulado a experimentar y recrear libremente su mundo en sus propios términos y de su propia manera. El último es el contexto interpersonal, en el cual el niño aprende a percibir sus estados afectivos y los de los demás.

El niño socializado dentro de estos contextos facilita el control, para lo que se considera una organización de la sociedad. Aceptando la socialización de la mano de las distintas instituciones que promueven el control. Ya que dicha transmisión de información incluye la internalización de las normas y valores sociales, así como la construcción de roles e identidades, para que los agentes (que son los encargados de hacer que las instituciones funcionen eficazmente), puedan desempeñar las funciones que la sociedad define como importante, útiles y necesarias.

La socialización para Berger y Luckmann (1991), se realiza en dos grandes etapas: la socialización primaria y la secundaria. Es decir, la socialización se entiende como una dialéctica continua de hechos, que se constituyen por tres momentos: Externalización, objetivación e internalización. La externalización es la capacidad de producción humana, el humano produce este mundo, la objetivación es proceso por el que los productos externalizados de la actividad humana alcanzan el carácter de objetividad. La relación entre el hombre productor y su producto siguen siendo dialécticas, el hombre y su mundo social interactúan, el producto vuelve a actuar sobre el productor. La externalización y la objetivación son momentos de un proceso dialéctico continuo, siendo entonces la universalización y por último la Internalización de ese mundo son esas verdades que nos rodean. En donde participar de la sociedad es ser parte de una dialéctica de hechos que se producen durante el desarrollo de nuestras vidas, donde los sujetos que la construyen socialmente forman parte de ella, siendo la realidad significativa para poder reconocerse como semejantes (Berger y Luckman, 1991: 165).

La socialización primaria es el primer proceso que los agentes construyen en su infancia, en donde se constituye el mecanismo mediante el cual pasan a ser parte de la sociedad. Etapa de gran importancia para el proceso de construcción de identidad que viven todos los sujetos, momento en

donde se reconocen y asumen la existencia de diversos roles sociales, expresados en otros (agentes) significantes, en donde se desarrolla una conciencia y reside la abstracción progresiva de los roles, en donde también se desarrolla el aprendizaje del lenguaje.

En la medida en que el niño o la niña comienza a vivir, se va sometiendo a interacciones en nuevos espacios sociales, que definen sus propios roles y normas, por lo tanto, es necesario que antes de eso cree sus propias particularidades, ya que, al no identificarse y definirse, pasa a ser presa fácil de las expectativas de terceros. A este proceso se le considera socialización secundaria, la cual no cesa mientras el sujeto sea parte de la realidad social (Luckman, 1968).

Es así, como los sujetos se desarrollan en el área social absorbiendo normas, patrones de comportamiento, roles e instituciones existentes dentro de una sociedad, los que van a variar dependiendo del orden político, su complejidad y la diversidad que este ofrece, también es importante la división del trabajo que en ella se genera.

Dentro del proceso de socialización es fundamental el proceso y la articulación por parte de la educación, ya que mediante esta se reproduce la cultura o las culturas de una sociedad, en donde se crea el conocimiento, la reflexión y, la conciencia conforme a cómo se organiza. En donde, por lo general, también constituye al mecanismo en que la sociedad se define. Ya que la educación forma parte de la socialización secundaria y también constituye a una institución de poder a través de la escuela. Fenómeno que podemos desarrollar, para su comprensión utilizando los aportes de Michel Foucault con respecto a la estructura y al poder.

Para Foucault la institución “escolar es una estructura del poder que reprime y domestica el cuerpo social a fin de introducir sutiles mecanismos para mantener los privilegios de los grupos dominantes en el poder” (Foucault, 1975: 20). En un espacio donde se concentra el poder en el profesor, confunde la pedagogía con la autoridad quien a través del “prestigio y crédito reconoce a una persona o institución por su legitimidad o por su calidad y competencia en alguna manera” (Foucault, 1975: 21) la educación a través de la autoridad en donde la cultura también se ve afectada.

Los maestros que hoy cumplen el rol de autoridad, son aquellos que suspenden al alumno, los hacen repetir, o simplemente le ponen nota a su conocimiento. Sin considerar que están transmitiendo una ideología jerárquica, que propone la homogenización del conocimiento estandarizándolo y subjetivándolo a la evaluación (instancia que se supone objetiva).

Reforzando la división de clases, la cual en primera instancia parece haber desaparecido, con el desarrollo de la educación, la cual se ha universalizado y se ha exportado e importado con la bandera de la igualdad de oportunidades, llegado a la mayoría de sectores en Latino América y el mundo. La gran contradicción dentro de esta institución que hoy es obligatoria en algunas regiones, es la gran mayoría de niños y niñas que se someten a un tratamiento educativo, asumiendo la autoridad pedagógica, que se concibe dentro de esta institución, que cumple su objetivo de educar a través del encierro de niños y niñas en aulas.

Aquí el poder está basado en el miedo, no en el mérito del docente, por ende entonces el aprender se transforma en una acción de obediencia a través del miedo a ser reprobado, el miedo a no progresar. El poder es siempre una relación, que consiste en dirigir la conducta del otro en una dirección determinada. El poder también se puede asumir de mejor manera si este forma parte de la decisión de las relaciones humanas. El poder es un conjunto de juegos estratégicos que cuando son abiertos y reversibles no tienen un efecto de dominio sobre otro (Foucault, 1975).

En la institución escolar, las relaciones de poder entre profesores y alumnos (llamados de esta forma por las diferentes instituciones que asumen que los estudiantes son seres que carecen de luz) se hacen necesarias, pero a la vez negativas cuando esta carece de diálogo y se transforma en autoritarismo, estableciendo fronteras dentro del aprendizaje, es decir, en una autoridad pedagógica que reproduce y produce una arbitrariedad cultural, como diría P. Bourdieu.

Las técnicas de enseñanza dentro de cualquier nivel, implican una relación de poder, que cuando son abusivas, niegan los derechos y las libertades de aquellos sobre los que se ejerce, pierden su sentido al referirse a la creación de un nuevo conocimiento, instancia que es necesaria superar permitiendo la libertad de pensar en las distintas instituciones educativas, sean estas formales, informales, no-formales.

Por lo tanto, es necesario saber diferenciar el análisis del poder en tres campos según Michel Foucault: Las relaciones estratégicas, las técnicas de gobierno y los estados de dominación. Las dos primeras son inevitables dentro de las relaciones sociales, la tercera es importante evitar que se cristalice por las dos primeras forma de pensar el poder (Foucault, 1996).

En la escuela, la disciplina es utilizada como herramienta para fomentar la educación, por lo cual los establecimientos educacionales o instituciones avalan su accionar a través de un reglamento interno, que le permite establecer reglas y normas de comportamiento, con el fin de lograr a través de ellas, un comportamiento social deseable y un ambiente que pueda permitir el aprendizaje.

“En el corazón de todos los sistemas disciplinarios funciona un pequeño mecanismo penal” (Foucault, 135:1975). La herencia que arrastramos a través de la historia, que nos obliga a no perder el control y a la vez querer controlar más con el fin de así asegurar la sustentabilidad del modelo. Dentro de educación actual el control, la disciplina la obediencia y el mérito siguen siendo una constante, con el fin de cumplir los objetivos. Cada clase cuenta con su un profesor, cada profesor debe realizar una planificación, cada planificación debe tener objetivos claros. Sin dejar espacio a la improvisación, ya que así se asegura el aprendizaje. Esto según la misión de un colegio bicentenario, financiado por el Estado con el fin de mejorar los resultados de la prueba SIMCE el año 2016 en Chile.

Esta disciplina que pretende enseñar a pensar, no hace más que castrar la idea de generar un nuevo conocimiento auténtico, ya que genera una analogía entre una cárcel, una fábrica y una institución educativa. El tratamiento educativo forzado que se contradice en la práctica de la libertad, ya que la formación que se espera por parte de la educación en donde se permita a los agentes pensar y reflexionar, apela solamente a generar relaciones de competencias y fuerzas básicas entre ellos(a) y en ellos(a). Dejando a un lado la capacidad de explorar dentro del acervo histórico-cultural acumulado, por la comunidad que nos rodea en la vida cotidiana. Ya que al proveer de “destrezas” que permiten a los sujetos enfrentar la realidad de constante riesgo, en donde se ven envueltos al tener que asumir las profesiones preestablecidas que se proponen el sistema educativo. Entendiendo el concepto de sistema según la idea que desarrolla Luhmann, en donde define que “un sistema es la constante diferencia que este genera con su entorno (Luhmann; 1993: 37).

### **2.1.2 Escolarización en el sistema educativo**

La asistencia obligatoria de los agentes al sistema educativo escolar, la división etaria en torno a las exigencias, logros y niveles alcanzados de manera planificada, además del uso de un uniforme adaptado a cada institución, es lo que se conoce por escolarización. En donde el acceso a un nivel de educación superior es diferenciado y selectivo, al igual que las recompensas que la sociedad le entrega a quienes alcanzan a cumplir esta meta, constituyendo un elemento fundamental del estatus determinante de un grupo social.

La aparición de la escuela surge en la época medieval, cercana al siglo XV, que es donde aparece el primer cimiento de lo que hoy entendemos como “moderna estructura escolar”. Estas primeras escuelas estaban relacionadas a la actividad eclesiástica, y su misión era enfocarse en la formación de buenos cristianos y la preparación personal para las labores propias de la administración de la iglesia. La instrucción práctica, en general, era formada en la familia y los gremios de la

comunidad, dentro del mundo conocido como cristiano occidental. Hasta que sucede lo que se conoce como “despotismo ilustrado” en donde se creó el concepto de educación pública gratuita y obligatoria.

La escuela, como se conoce actualmente, nace a fines del siglo XVIII y principios del siglo XIX en Prusia. Con el fin de evitar las revoluciones que ocurrían en Francia los monarcas incluyeron algunos principios de la ilustración para satisfacer al pueblo, pero manteniendo el régimen absolutista. La escuela prusiana se basaba en una fuerte división de clases y castas, su estructura heredera del modelo espartano fomentaba la disciplina, la obediencia y el régimen autoritario.

A través de la escuela se pensaba lograr un pueblo dócil, obediente y que se pudiera preparar para las guerras que hubo en esa época entre todas las naciones que estaban naciendo, un ejemplo de esto es lo que sucede cuando Catalina La Grande de Rusia crea un modelo con los enciclopedistas franceses y lidera uno de los más famosos, un modelo formador. No de ciudadanos, sino que de obedientes súbditos de estos estados. Las noticias del exitoso modelo educativo viajaron rápidas y en pocos años educadores de América y Europa visitaban Prusia para capacitarse.

Con el paso del tiempo el modelo se expandió a nivel internacional, varios países importaron la escuela moderna con el discurso del acceso a la educación para todos, elevando la bandera de la igualdad. Cuando justamente la esencia misma de este sistema venía del despotismo, buscando perpetuar el modelo elitista y la división de clases (La Educación Prohibida [película]. Doin, German, 2012.145min). “La escuela nace en un mundo positivista, regido por una economía industrial por lo tanto busca obtener los mayores resultados observables con el menor esfuerzo e inversión posible, aplicando formulas científicas y leyes generales. La escuela era la respuesta ideal a la necesidad de trabajadores educados y los mismos empresarios industriales fueron los que financiaron la escolarización obligatoria a través de sus fundaciones.

Actualmente la educación sigue reproduciendo y produciendo el mismo formato, formando trabajadores útiles al sistema. Como una herramienta útil para que la cultura permanezca siempre igual y siempre se repita. Conservando la estructura actual de la sociedad (Emilio Urruty, 2011).

La escuela se complementó con investigaciones sobre el control de la conducta propuesta de utopías sociales y hasta de teorías de superioridad racial, por lo que no es de extrañar que los primeros estados con el sistema prusiano o similar abrieran el paso a generaciones con focos de xenofobia y de un nacionalismo extremo. El modelo de producción industrial en cadena de montaje era perfecto para la escuela. La educación de un individuo era comparable con la manufactura de un producto.

Por lo tanto, requería una serie de pasos determinados en un orden específico. Separando a los niños por generaciones y grados escolares (La Educación Prohibida [película]. Doin, German, 2012.145min).

En cada una de estas etapas se trabaja sobre determinados elementos o contenidos que asegurarían el éxito pensando minuciosamente por un experto. Siendo el maestro, solo una parte dentro de esta cadena. Siendo solo la persona que estaría a cargo del proceso, lo que es insuficiente para conocer el mecanismo en su totalidad y a las personas en profundidad. Un docente por año, por materia cada 30 ó 40 alumnos llegando al punto de que el proceso termine siendo meramente mecánico.

Este sistema de cadena de montaje que nace con el taylorismo fue aplicado tanto en la industria, la escuela y el ejército de distintos países del occidente. Siendo construidas las escuelas a imagen y semejanza de las prisiones y fábricas, realizando el cumplimiento de las reglas y el control social.

La escuela se pensó como una fábrica de ciudadanos obedientes, consumistas y eficaces, donde poco a poco las personas se convierten en números, calificaciones y estadísticas. Las exigencias y presiones del sistema terminan deshumanizando a los individuos, contemplándose resultados homogéneos dentro de la sociedad. Siendo la escuela un centro de instrucción que no responde ante las necesidades individuales.

El concepto de escolarización está lejos de ser un sinónimo de educación, ya que se acerca más a la idea de la domesticación social, siendo una de las máquinas socializadoras más grande de la historia, deshumanizando varios aspectos de la vida cotidiana. Ya que infringe en las voluntades de todos sus agentes.

La escuela, según Pierre Bourdieu, es uno de los lugares en donde se va a fabricar al alumno, se fabrica su forma de pensar, de actuar y responder frente a diversas situaciones, tomando en cuenta la influencia de la familia, quien, en la gran mayoría de los casos, pone fe ciega en esta institución. Siendo también partícipes de esta normalización (Bourdieu, 1996:51):

(...) teorías clásicas que tienden a disociar la reproducción cultural de su función de reproducción social, o sea, ignorar el efecto propio de las relaciones simbólicas, en la reproducción cultural de sus funciones de reproducción social, ignorando el efecto propio de las relaciones simbólicas en la reproducción de las relaciones de fuerza.

Ivan Illich por otro lado, plantea que al alumno se le “escolariza” con el fin de que éste confunda enseñanza con saber, promoción al curso siguiente con educación exitosa, diploma con

competencia, y fluidez con la capacidad de decir algo nuevo. La imaginación se le escolariza con el fin de que el entienda que, a mayor tratamiento educativo, mayor será su progreso social (Illich, 1985:8).

La escuela obligatoria polariza inevitablemente una sociedad; califica asimismo a las naciones del mundo según un sistema internacional de castas. A los países se los califica como castas cuya dignidad la determina el promedio de años de escolaridad de sus ciudadanos, tabla de calificación que se relaciona íntimamente con el producto nacional bruto per cápita, y es mucho más dolorosa.

Hoy en día podemos ver que no solo la educación ha logrado ser escolarizada, si no la sociedad misma está buscando avalarse en la certificación de un currículo en donde cada certificación obtenida es sucesiva a la otra, conjugándose dentro de la escuela de manera legal el prejuicio y la discriminación. “Las burocracias del bienestar social pretenden un monopolio profesional, político y financiero sobre la imaginación social, fijando normas sobre qué es valedero y qué es factible” (Illich, 5:1985). Una vez que la sociedad convierte las necesidades en demandas de bienes producidos por la ciencia, la pobreza queda definida por normas que los tecnócratas cambian a su tamaño. Si antiguamente entendíamos la pobreza como el reflejo de la escasa escolaridad en los conocimientos de un individuo, hoy en día, en un contexto en que la educación está asegurada en gran parte del territorio como un derecho obligatorio, la pobreza no es la misma, ya que ahora es posible que los pobres (definiendo pobreza como impotencia adquisitiva) ingresan a la universidad y singuen siendo pobres, pero con la diferencia de que ahora piensan como ricos.

Los pobres además de no contar con el poder adquisitivo, son aquellos que también son socialmente impotentes, es decir las grandes decisiones no siempre son tomadas desde sus necesidades. Es más, se crean instituciones para suplir sus necesidades, con respecto a salud, educación y vivienda, en donde se invierte gran parte del gasto público, dinero que parece ser lanzado al pentágono, ya que las soluciones, la mayoría de veces se caracterizan por ser ineficiente e ineficaces.

El vicio de la escuela dentro de Latino América ha significado la ambivalencia en donde las personas asumen que son inferiores a quienes han sido escolarizadas con éxito, siendo estafados por partida doble, ya que la escuela permite extraer grandes sumas de dinero de los fondos públicos y además reproduce la aceptación del control social para la gran mayoría a través de la generación de “un habitus que es ese principio generador y unificador que retraduce las características intrínsecas y relacionales de una posesión en un estilo de vida unitario, es decir, un conjunto unitario de elección de personas, de bienes, de prácticas” (Bourdieu, 33:2003).

Fidel Castro dijo en algún momento de su mandando “que para 1980 Cuba iba a disolver su universidad, puesto que toda la vida cubana será una experiencia educativa”. Acercándose a lo que vendría siendo una sociedad desescolarizada, sin embargo, el proyecto no se alcanzó concretar debido a diferentes complejidades que debió asumir el territorio cubano.

Para Ivan Illich en todo el mundo la escuela tiene un efecto anti-educacional por sobre la sociedad: ya que se reconoce a la escuela como la institución que se especializa en la educación. La mayoría de la gente relaciona el fracaso de la escuela, con el hecho de que es muy costoso educar de forma exitosa, ya que la educación es compleja, siempre arcaica y casi imposible de lograr en la gran mayoría de los casos. “La escuela se apropia del dinero, de los hombres y de la buena voluntad disponible para la educación y además desalienta a otras instituciones respecto a asumir tareas educativas” (Illich, 1985: 5).

Para Illich la escolarización obligatoria polariza inevitablemente la sociedad, califica a la nación del mundo según un sistema internacional de “castas”, cuya dignidad de cada nación la califican los años de escolarización de sus ciudadanos, esta tabla de calificación se relaciona con el producto nacional bruto per cápita, lo que es mucho más desgarrador.

Tomando en cuenta lo anterior podemos hacer mención a que la escolarización igualitaria y obligatoria es económicamente absurda, intelectualmente castrante, socialmente polarizante y que destruye la verosimilitud del sistema político que la promueve (Illich, 1985).

El aporte de Freud sobre la sociedad y la civilización es que la historia de la humanidad es la historia de sus represiones, por lo que cada civilización es represiva en algún aspecto. Esta interpretación de la historia humana, la vemos reflejada en muchas de las cosmogonías primitivas, en donde la historia (tragedia) empieza en el momento que las fuerzas del mal fijan su mirada en el mundo humano, en donde el individuo se transforma en presa del objeto de la opinión pública controlada, por la propaganda y la administración. Esto responde al interés que se crea por conocer el I.Q., el nivel de integración; desde nuestras preferencias adquisitivas, hasta el cómo se lleva a cabo el ocio.

La alienación se "relaciona con el producto de su trabajo como un objeto extraño a él, enajenado"(Marx, 1845). La alienación no es opresión, es dolencia. Su esencia es una forma de inhumanismo; para el ser humano fue y es una enfermedad. Esta enfermedad es difícil de identificar dentro de una institución educativa, ya que la bandera de la igualdad de oportunidades y la promesa de progreso, llegó junto con la idea de la escuela.

El acto inhumano que podemos observar en la escuela está en la necesidad del mérito del alumno o alumna y en su obediencia, en la conducción al aprendizaje, habilidad que desarrolla de forma innata sin necesidad de que se presione, es más, es imposible que un individuo no aprenda nada a lo largo del desarrollo de su vida.

La escuela aleja a los niños y niñas de la realidad, administrando sus tiempos como una especie de máquina, en donde se saca el cuaderno, se escribe el contenido, suena la campana o timbre, un pequeño descanso, vuelve a sonar el aviso que indica que se acabó el descanso y hay que volver obedientemente a la sala a seguir adquiriendo tratamiento educativo en silencio y separado de los compañeros que son de la misma edad, por lo tanto, son "iguales todos". "A cambio de las mercancías que enriquecen su vida, los individuos no venden únicamente el trabajo, sino también el tiempo libre, El vivir mejor queda contrarrestado por un control total sobre la vida" (Marcuse, 1968).

En Chile, en 1996 se dio inicio a la llamada Reforma Educacional, la que surgió como un esfuerzo por sistematizar e implementar coordinadamente un conjunto de profundas y necesarias transformaciones al sistema educativo nacional, algunas de las cuales ya estaban en curso o en proceso de ser incorporadas. Entre dichas iniciativas resaltan la instauración gradual de la Jornada Escolar Completa (JEC) y, posteriormente, la fijación de la escolaridad gratuita y obligatoria por 12 años

Por otro lado, Durkheim tiene motivos para considerar que no se encuentra ningún SE (Sistema de Enseñanza) en occidente antes de la Universidad medieval, ya que la aparición de un control jurídicamente sancionado de los resultados de la inculcación (diploma) –que toma como criterio determinante- complementa la especialización de los agentes, la continuidad de la inculcación y la homogeneidad del modo de inculcación (Bourdieu, 1996: 97).

Ante esta realidad, la educación queda lejos de crear nuevas actitudes, refleja y confirma los valores y tendencias que impregnan la sociedad existente. En todo el mundo las escuelas son empresas organizadas y destinadas a reproducir el orden establecido, ya sea este orden llamado revolucionario, conservador o evolucionado, etc. La escuela es un instrumento del Estado y crea la subordinación a él. Ya desde la tradición griega, la educación es inseparable de la política (Illich, 1975). Sin embargo, Illich también agrega que no sólo la educación es afectada con la escolarización ya que la propia realidad social ha llegado a ser escolarizada, al punto de limitarse a la burocracia y al control social, por sobre los dones y habilidades sociales de los sujetos.



## 2.2 Escuela libre – Educación libre – Desescolarización

Otra forma de ver la educación es la que propone Paulo Freire a través de la “Educación como práctica de libertad” que hace referencia a la “Pedagogía del oprimido”. Que tiene que ver con las prácticas educativas controladas por un maestro en donde no se educa para que el estudiante aprenda si no que, para que de él surja el aprendizaje. La educación no sirve para ir al rescate de la sociedad, la educación se imparte con el fin de que el individuo se auto-configure responsablemente según su necesidad de aprender. La educación para la liberación es impropia, si esta se configura bajo un escenario de opresión y dominación. La práctica de la libertad a través de la pedagogía, debe plantearse como una herramienta que permite al individuo descubrirse y conquistarse, reflexivamente, como un sujeto propio de su destino histórico.

Una cultura educativa que se construye en base a la trama de la dominación, en donde las educadoras o educadores deben lograr ejercer su poder, para que este individuo que pasa a ser un subordinado, aprenda, por más generoso que sea el propósito del educador, “se transforma en una barrera cerrada a las posibilidades educacionales de los que subirán a las subculturas de los proletarios y marginales”. (Ernani, 1972:6).

La educación asegurada como un derecho para todos, genera distintos problemas sobre todo en los países en desarrollo. La educación según Freire, debe ser liberada de todos los rasgos alienantes, constituyendo una fuerza posibilitadora del cambio, siendo impulso de libertad. Ya que solo desde

la educación, se puede crear una verdadera sociedad humana sin que ningún hombre viva al margen de ella. Por lo que existe una diferencia entre una educación para la domesticación alienada y una educación para la libertad.

¿Educación para el hombre objeto o educación para hombre sujeto? Cuando hablamos del concepto alienación, se hace referencia a la pérdida de la personalidad o de la identidad de una persona o de un colectivo. Este concepto no cabe dentro de la idea de la educación, como forma de liberación y constitución de una sociedad humana. Lo alienado no es humano, el hombre no es objeto es sujeto.

El profesor brasileño Paulo Freire sabe esto por experiencia. Descubrió que cualquier adulto puede comenzar a leer en cosa de cuarenta horas si las primeras palabras que descifra están cargadas de significado político. Freire adiestra a sus maestros para trasladarse a una aldea y descubrir las palabras que designan asuntos actuales importantes, tales como el acceso a un pozo, o el interés compuesto de las deudas que se le deben al patrón. Por la tarde, los aldeanos se reúnen para conversar sobre estas palabras clave. Comienza a percatarse de que cada palabra permanece en el pizarrón incluso después de haberse desvanecido su sonido. Las letras continúan abriendo, como llaves, la realidad y haciéndola manejable como problema. Frecuentemente he presenciado cómo en unos participantes crece la conciencia social y cómo se ven impedidos a actuar políticamente con la misma velocidad con que aprenden a leer. Parecen tomar la realidad en sus manos conforme escriben (Illich 1985).

Si la importancia del aprendizaje es en lo significativo, el mayor fruto del trabajo que el hombre y la mujer tienen es que su educación y todo lo que tenga que ver con ella, también sea la capacidad de poder educar a otros. Entendiéndose la alienación de la sociedad moderna en un sentido pedagógico lo que es aún peor que la alienación económica.

No solo las escuelas deberían ser desescolarizadas, la sociedad completa debe desescolarizarse, y validar nuevos procesos de aprendizaje más sencillos y significativos en donde los agentes no se sientan perdidos a sí mismos, desarrollando un interés profundo y empoderado hacia su educación, educación elegida de forma libre, armónica y respetuosa con los intereses individuales, sociales y culturales. “La escuela, por su naturaleza misma, tiende a reclamar la totalidad del tiempo y las energías de sus participantes. Esto hace a su vez del profesor un custodio, un predicador y un terapeuta” (Illich, 1985).

En el sistema de escuela tradicional, para conservar la unidad se debe constantemente llevar a cabo un proceso de diferenciación entre él y su entorno, procesando las irritaciones o estímulos que este

reproduce. Para ello, el sistema escolar posee elementos y causas, internas y externas que le permiten generar sus propios elementos o estructuras, que redundan en la elaboración de sí mismo, es decir se autoproduce.

Aplicándose de esta forma el concepto autopoiesis (del griego auto “sí mismo”, y poiesis “creación” o “producción”) concepto acuñado en los años setenta por los biólogos chilenos Humberto Maturana y Francisco Varela. Término que adoptó N.Luhmann para completar la construcción de su planteamiento teórico sistémico-complejo.

De esta forma se comprende que, dentro de un sistema educativo escolar, es necesario que se genere un aparente caos, similar al equilibrio en el convive la naturaleza. Esto se puede proponer a través de la desescolarización, que propone brindar espacios de libertad para la educación y no seguir reproduciendo un monopolio intelectual a través de un currículo clasificador establecido por el Estado. Siendo el fenómeno de la educación un sub-sistema trivial el cual además de ser autopoietico, está sujeto a cambios estructurales y modificaciones profundas.

El escenario de la educación actualmente está constituido por sugerentes cambios y una constante adaptación, lo que no permite contemplar su complejidad real y profundidad en la reproducción y producción de la sociedad. Paul Goodman a través de su texto la des-educación obligatoria, propone seis alternativas que deberían estar presentes dentro del desarrollo de una educación desescolarizada (Goodman, 1970):

- Defender la abolición de la escuela para los primeros cursos de manera que las redes vecinales cumplan la función educativa.
- Utilizar la ciudad como escuela puesto que considera más útil enseñar sobre la realidad, hacerlo sobre un “abstracto” plan de estudios (modelo de educación ateniense).
- Utilizar a adultos sin título.
- Asistencia no obligatoria.
- Descentralización de la escuela localizadora en los lugares propios de la vida social.
- Enviar a los estudiantes a granjas con pocos recursos.

Goodman además propone replantearse las instituciones educativas e incluso eliminarlas, ya que postula que es más beneficioso para la sociedad que la escuela se eliminara, a que esta siga formando individuos que solo reproduzcan y favorezcan a la cadena de producción.

Jonh Dewey, por ejemplo, también habla de una educación progresiva en donde “la buena enseñanza es aquella que conduce al estudiante a querer aprender más.” Asumiendo que no siempre

ha estado presente la escuela para enseñar lo necesario, para poder sobrevivir dentro de la experiencia de vida. Dewey cree en la libre expresión de los alumnos y alumnas, que es lo contrario a lo que se impone a través de la educación escolar obligatoria, en donde la homogeneidad de pensamientos, fundados a través del miedo y de la falta de oportunidades, imposibilita los espacios para expresar una crítica profunda al paradigma educativo actual.

La idea de una educación libertaria debería dejar de pensarse como una utopía, propone Goodman, ya que el aprendizaje real debería estar fuertemente relacionado con la vida real y la práctica, para que este sea permanente, útil y significativo, no basándose solo en teoría. Una sociedad que pueda prescindir de la escuela, sería una sociedad sin instituciones de autoridad. La sociedad se autorregularía a través de diferentes instancias de coordinación comunitaria en donde las instituciones aparecerían, pero desde la real necesidad y para la utilidad humana y personal.

Si se abre el “mercado” de la educación, las oportunidades para el aprendizaje de habilidades pueden multiplicarse. Esto va a depender de reunir al maestro correcto con los estudiantes interesados quienes acudirían mutuamente a través de redes de información, que no dependan del rango etario, del uniforme y de la asistencia, pero sí, dependan del interés común en el aprendizaje de alguna habilidad identificada dentro de un espacio educativo libre. La adquisición de destrezas de la educación “humana”, se opacan dentro de la rutina escuela, por lo que es necesario fomentar el aprendizaje sin discriminación del aprendizaje.

“La desescolarización de la sociedad tiene que ver con el reconcomiendo de la naturaleza ambivalente del aprendizaje” (Illich, 1987). La insistencia en la rutina solo puede producir un desastre y una pérdida del sentido para el agente, por ello es necesario producir otros tipos de aprendizaje. Ya que para muchos teóricos en educación la escuela es uno de los peores lugares para aprender una habilidad específica, es aún peor para adquirir una educación orgánica. La escuela es ineficiente para instruir destrezas por estar bozada en un registro curricular. En donde la mayoría de ellas programa su objetivo con anterioridad, este objetivo se centra supuestamente en mejorar una habilidad, tarea que no es pertinente si la historia sigue amarrada al derecho de usar el patio de juegos.

“Es incuestionable que el proceso educativo ganará con la desescolarización de la sociedad aun cuando esta exigencia les suene a muchos escolares como una traición a la cultura. Pero es la cultura misma la que está siendo apagada hoy a las escuelas” (Illich, 1985:15).

### **2.3 Pensar la educación a partir de las “razones” de una escuela libre**

Tomando en consideración todo lo mencionado anteriormente, resulta interesante pensar la educación desde iniciativas de educación desescolarizada, o “Escuela libre”, tomando en cuenta el empoderamiento cultural que requieren los agentes que se atreven a pensar la educación de manera distinta. Por motivos de diferentes índoles el decidir dejar de legitimar un modelo de dependencia en torno a las relaciones de fuerza que existen en el sistema educativo, con el fin de construir otro modelo de educación que intente establecer la autonomía sin que esta sea relativa o esté sujeta a macro estructuras de poder.

### **2.3.1 Un modelo de interpretación de los discursos educativos escolares**

Toda cultura escolar está necesariamente homogeneizada y ritualizada, o sea, “ritualizada” por y para el trabajo de enseñanza, o sea, por y para ejercicios de repetición y de restitución que deben ser lo suficientemente estereotipados como para que repetidores tan sustituibles como sea posible puedan hacerlos repetir indefinidamente. Cualquiera sea el habitus a inculcar, conformista o innovador, conservador, o revolucionario, y esto tanto en el orden religioso, como en el orden artístico, político, científico, todo trabajo de enseñanza engendra un discurso que tiene explicar y a sistematizar los principios de este habitus según una lógica que obedece primordialmente a las exigencias de la institucionalización del aprendizaje (Bourdieu, 1979:100).

### **2.3.2 Consideraciones finales**

Si bien una escuela libre no propone ser la total solución al conflicto que se desarrolló en torno a la necesidad de una educación que sirva a solucionar las brechas sociales y culturales, sí plantea la intención de terminar con el habitus homogenizante, respondiendo a las necesidades locales de cada territorio, en donde la educación permita tomar decisiones democráticas y reflexivas fundadas en el diálogo. Problematizar, es decir, no esloganizar, sino ejercer un análisis crítico sobre la realidad-problema (Freire, 1967:154). Ese es campo donde pretenden situarse las escuelas libres que funcionan con modelo desescolarizado.

Una revolución biófila, es creadora de vida, aunque para crearla sea necesario detener las vidas que prohíben la vida, revolución que no puede prescindir de la comunión de las masas populares que permitan generar un cambio que supere a “la cultura del silencio” (Freire, 1967:160) dentro de la educación.



Figura 2. Explicación del marco teórico. Fuente: elaboración propia

## Bibliografía

Aceves Lozano, J. Eduardo “Practica y estilos de investigación en la historia oral contemporánea” Historia y fuente oral, 12:143-150,1994.

Ackoff L. Russell 1994 El arte de resolver problemas. Las fabulas de Ackoff, Editorial Limusa, Mexico.

Acosta Hoyos, L. E. 1979 Guía práctica para la investigación y redacción de informes, Editorial Paidós, Buenos Aires.

Adorno, Theodor W. 1986 Sobre la metacritica de la teoría del conocimiento, Editorial Planeta, México.

Aguilar Rivero, Mariflor 1998 Confrontación. Crítica y hermenéutica, Editorial Fontamara, México.

Aguirre Baztán, A. 1997 (ed.) Etnografía. Metodología cualitativa en la investigación sociocultural, Alfaomega Grupo editor, México.

Barger, P. y T. Luckmann 1976 La construcción social de la realidad, Editorial Amorrortu, Buenos Aires.

Bourdieu, Pierre, Chamboredon, Jean-Claude y Passeron 1978 El oficio del sociólogo, Editorial siglo XXI, Madrid.

Bourdieu, Pierre; Claude Passeron 2009 Los Herederos, Editorial: Artes Gráficas del Sur. Argentina

Bourdieu, Pierre; Passeron, Jean-Claude 1996 La Reproducción, elementos para una teoría del sistema de enseñanza, Editorial: Lous S.A. Barcelona.

Deleuze, G. 1991 Posdata sobre las sociedades de control. [ONLINE] Disponible en: <http://catedras.fsoc.uba.ar/>. [Revisada en Octubre, 2012]

Dussel, I., Caruso, M. 2006, La invención del aula. Una Genealogía de Las Formas de Enseñar. Santillana, Buenos Aires.

Foucault, M. 1985, Vigilar y castigar: Nacimiento de la prisión. Siglo XXI Editores, México, D.F.

Freire, Paulo 1992 Pedagogía del Oprimido, Editorial: Endymion. Madrid

Guzmán, Flor 2015 Chile gasta más en educación que el promedio de los países de la OCDE. Jueves 20 de Octubre de 2016, de Publimetro Sitio web:<http://www.publimetro.cl/nota/cronica/chile-gasta-mas-en-educacion-que-el-promedio-de-los-paises-de-la-ocde/>

Harris, Marvin 1980 “ChapterTwo: TheEpistemology of Cultural Materialism,” in Cultural Materialism: TheStrugglefor a Science of Culture. New York: RandomHouse. pp. 29-45. Academia Mexicana de Derechos Humanos

Illich, Ivan 1985 La sociedad desescolarizada, Ediciones GODOT. México

Jodar, F. 2007 Alteraciones Pedagógicas, Educación y políticas de la experiencia escolar. Laertes, Barcelona.

La Otra Educación 2012 Antecedentes sobre la formación de La Otra Educación y las Escuelas Libres. 20-10-2016, de Red de educación Libre Sitio web: <http://laotraeducacion.cl/antecedentes-sobrela-formacion-de-la-otra-educacion-y-las-escuelas-libres/>

Red de Educación Alternativa 2012 La Educación Prohibida. 15 de Abril de 2010, de Redes de Pares Sitio web: <http://educacionprohibida.com/investigacion/archivo-de-entrevistas/>.

Simons, H. 2011 El estudio de caso: Teoría y práctica(Morata, Madrid).

Stake, R. E. 1995 The Art of Case StudyResearch. ThousandOaks, California (EE.UU): Sage.

Stenhouse, L. 1984 La investigación como base de la enseñanza. Selección de textos por J.Rudduck y D. Hopkins.

Valenzuela, Juan Pablo 15 de Abril de 2016 Chile es el país con los peores resultados en educación de la OCDE. Jueves 20 de octubre del 2016, de El Mercurio Sitio web: <http://www.emol.com/noticias/Nacional/2016/04/15/798179/Chile-es-el-pais-con-los-peores-resultados-en-educacion-de-la-OCDE.html>

Valles, M. S. 2007 Técnicas cualitativas de investigación social. Reflexión metodológica ypráctica profesional (4º reimp.). Chile: Síntesis.

Vázquez, R. y Angulo, F. (Coords.) 2003 Introducción a los estudios de casos. Los primeros contactos con la investigación etnográfica (REUNI+D, Cadiz).

